

# EL ECO DE LAS BARRICADAS.

MADRID: 4 rs.

HOJA DEMOCRÁTICA.

PROVINCIA: 10.



El general Espartero ha sido nombrado presidente de la Asamblea constituyente por 238 votos.

## AL GENERAL ESPARTERO.

Hay situaciones difíciles, y la en que el general Espartero se encuentra, gracias al sistema de contemplación seguido con los reaccionarios después de su derrota de Julio, es de las más graves.

Ese sistema ha comprometido su popularidad; y nosotros, que vemos en él la personificación de la revolución de Julio, no podemos menos de temblar por la libertad, al ver que de concesión en concesión los reaccionarios enorgullecidos, se atreven ya a disputar, por la intriga, la victoria que perdieron en las calles de Madrid en las gloriosas jornadas de Julio.

Se cometió un grave error dándoles entrada en el poder, so pretexto de que ellos habían hecho la revolución.

Emprendieron una sublevación militar, que sin las revoluciones de Zaragoza, Madrid y otras ciudades, hubieran concluido vergonzosamente en Portugal.

Si el día de la acción de Vicálvaro O'Donnell hubiera entrado triunfante en Madrid, é impuesto á Isabel su voluntad, ¿se hubiera acordado de Espartero? ¿Hubiera nombrado á Gurrea capitán general de Aragón, y á Nogueras de Galicia? ¿Hubiera armado la Milicia nacional y convocado Cortes constituyentes, enviando á las provincias la mitad de los gobernadores progresistas y hasta demócratas? No, O'Donnell ni sus amigos no hubieran hecho nada de esto.

Espartero hubiera quedado en Logroño; Gurrea y todos los que hubieran podido hacerles sombra habrían sido perseguidos, y ni la Constitución de 37 se habría pedido, ni la Milicia nacional se hubiera armado, ni reunido las Cortes constituyentes. Son estas cosas tan claras, están tan demostradas, que creemos inútil ocuparnos en convencer de ellas á nuestros lectores.

Pero en lugar de vencer en Vicálvaro, O'Donnell se retiró camino de Portugal: el Pueblo se levanta, derrama durante tres días su preciosa sangre, que Isabel, esperando domeñarlo, ve impasible desde su palacio correr á torrentes; concluye por encerrar en el palacio á Cristina y sus principales cómplices, y aclamando á Espartero, haciéndolo árbitro de sus destinos, conserva sus posiciones, le espera durante muchos días arma al brazo, y le entrega al fin la situación y sus enemigos, desarmados, humillados y vencidos.

Y ¿qué hace Espartero? ¿Imita la conducta de sus siempre implacables enemigos? No: generoso, magnánimo y escusivamente confiado y benévolo, no solo los perdona, les sirve de escudo y los salva, sino que les da una participación en el poder de que no eran dignos; que por ningún título merecían: y ¿cuáles han sido los resultados?

El restablecimiento de leyes restrictivas contra la imprenta.

La continuación en sus empleos de la mayor parte de los enemigos de la Libertad.

El nombramiento de infinitos reaccionarios para empleos de la más alta importancia.

El restablecimiento de los derechos de puertas y consumos, abolidos por las juntas revolucionarias.

La lentitud en el armamento de la Milicia nacional y el desarme de mucha parte de ella en las ciudades más importantes de la nación.

El que muchos gefes y oficiales beneméritos, valientes, adictos á Espartero, que, por su lealtad á los principios populares, estaban separados del ejército, sigan retirados, en la miseria, cuando la Libertad necesita sus espadas, mientras infinitos realistas y ambiciosos de la peor especie ocupan puestos importantísimos en el ejército.

El que la influencia de los gobernadores y autoridades reaccionarias haya servido para traer á la Asamblea una porción de farsantes y enemigos declarados de la revolución y de Espartero, para desacreditar la soberanía nacional, para accidentalmente representarla.

El que Cristina haya escapado á la justicia del Pueblo.

El que sus manejos mantengan siempre viva la alarma, produciendo la paralización de los negocios y con ella la ruina de las familias y la más espantosa miseria en las clases trabajadoras, que aumenta con la creciente carestía de los artículos de primera necesidad.

Y no es esto solo: las consecuencias de todo esto son aun más terribles.

El Pueblo, que ha depositado en Espartero su confianza, lo hace responsable de todas sus desgracias.

El Pueblo no sabe si es Santa Cruz el que nombra á un realista para gobernador de una provincia, ni si es O'Donnell quien da el empleo de comandante, ó de general de una provincia á algún espion ó asesino de liberales, ni si los manejos reaccionarios producen la carístia del pan; el Pueblo no conoce más que á su hombre, á Espartero, que según él todo lo puede, puesto que le ha dicho: «Yo, Pueblo soberano, estoy aquí armado para apoyarte; consolida la Libertad», y no ha oído hablar, y si acaso ha sido mal, de la mayor parte de los hombres de su ministerio, que son ministros porque Espartero ha querido; y para colmo de males, los reaccionarios explotan estas creencias para perderlo en la opinión pública, para separarlo del Pueblo, que no sabe que todo es obra de los moderados, que se escudan tras el nombre y el prestigio del general Espartero con el siniestro fin de falsear la revolución.

A esto nos ha conducido la tolerancia, la generosidad del hijo del Pueblo con los enemigos de la Libertad.

Cuán diferente sería hoy la situación política de España, si comprendiendo que la voluntad nacional se había ya manifestado, al confiarle el poder, hubiera decretado á nombre del Pueblo todas las mejoras, reformas é instituciones, reclamadas por la opinión pública, en lugar de referirse de nuevo á la voluntad nacional perdiendo un tiempo precioso y dando armas á sus enemigos.

Dura debe haber sido para él la lección de los últimos cuatro meses.

Basta de contemplaciones con los moderados.

Puesto que la Asamblea, como el Pueblo, le concede su confianza, nombre un ministerio de verdaderos amigos de la Libertad, que nunca hayan hecho traición á sus principios, de hombres puros que no estén cubiertos de esas feas manchas tan comunes en los hombres políticos de nuestros días, de hombres tan adictos á él como á las ideas de progreso, y que, si es posible, inspiren al Pueblo tanta confianza como él mismo.

Si por el contrario, transigiendo con las pandillas políticas que bullen á su alrededor con falsas amistades, ó acaso con compromisos personales, tiene la desgracia de volver á formar un ministerio santónico-moderado, entonces que Dios tenga piedad de él, de la Libertad y de la patria.

En la franqueza, en la firmeza de su conducta respecto á los moderados, estriba la salvación de la Libertad.

Si transige con ello, todo está perdido; y la sangre de los MIL mártires de Julio habrá sido estéril. Si los rechaza, y fiado en su patriotismo, en los impulsos de su noble corazón, en el Pueblo que aun lo ama, se lanza lleno de fe en la senda de la regeneración política y social que el destino abre ante él, entonces todo se ha salvado. La reacción aterrada, muere al influjo de una sola mirada suya. La elección no es dudosa.

Y vosotros, milicianos nacionales, soldados del Pueblo, Pueblo armado, hijos de las barricadas, corred, agrupaos alrededor de Espartero; decidle que no yacile, que no transija con vuestros enemigos, que son también los suyos; que no se fie de sus protestas, de sus alarjes de liberalismo, que no están más que en su lengua, que su conducta de siempre está desmintiendo; que apoyado en la opinión pública, en el amor del Pueblo que le aclama, y en vuestras bayonetas, concluya de una vez para siempre con los males que agobian al país, con los abusos y los que viven de ellos.

## EL PAN DEL PUEBLO Y LOS MANEJOS DE LOS REACCIONARIOS.

Con motivo de la intempestiva carestía del pan y otros artículos de primera necesidad, reina en el Pueblo una agitación extraordinaria.

Son estas, dicen, las ventajas que debíamos sacar de la revolución de Julio? Han muerto para esto nuestros padres y hermanos en las barricadas?

El Pueblo, que, con su sangre ha creado la actual situación, sacando de la oscuridad y de la nada á tantos hombres, que hoy ocupan puestos en el Parlamento y lucrativos destinos, no merecía más consideración? Por qué se restablecieron los derechos de puertas? Por qué no se rebajaron los sueldos de altos funcionarios y se disminuyó considerablemente el presupuesto, suprimiendo muchos empleos y oficinas inútiles ó perjudiciales? Pero no, en lugar de hacer estas cosas, útiles al Pueblo vencedor, se han dado empleos nuevos á los O'Donnell, los San Migueles y tantos otros que sin la preciosa sangre del Pueblo, vencedor en las jornadas de Julio,



estarian hoy comiendo el AMARGO pan de la emigración.

Qué importa que el Pueblo sufra y tenga hambre y frío; qué importan que sus pobres hijos sucumban a los horrores de la miseria? Ellos se dan por satisfechos con salvar el trono, que, además de poseer un patrimonio, que pertenece a la nación, y vale mas de MIL MILLONES, recibe todavía de ese Pueblo 47 millones, ó lo que es lo mismo; cerca de siete mil duros diarios, lo que bastaría para aplacar el hambre de mas de treinta mil familias.

Pero qué importan estos abusos, estos escándalos; los hombres que la nación ha nombrado sus representantes, los Madozes, los Pachecos y Sevillanos, los Cortinas, los Olózagas, los San Migueles, en lugar de emplear su tiempo en preparar reformas útiles que alivien la miseria pública y satisfagan las justas exigencias de los pueblos, lo malgastan en hacer firmar a sus compañeros peticiones ó declaraciones que piden la restauración del trono, que desean sostener a toda costa, siquiera su existencia sea el origen de la miseria pública, de los abusos y de la inmoralidad que han conducido a la nación al triste estado en que se encuentra.

Qué importa el Pueblo a esos señores? mientras que haciendo uso de su derecho, no ha reclamado, con las armas en la mano, el remedio de sus males, no se acuerdan de él mas que para calumniarle, para arrancarle sus hijos y su dinero; pero cuando, entregado a sí mismo, sin mas armas que su indignación y su derecho, combate contra sus opresores y los vence, entonces son las promesas de remediar sus males, de mejorar su suerte y hasta de hacerlo feliz.

Pobre Pueblo! cuándo aprenderás a conocer a esos hombres! ellos han falseado la revolución hecha por ti y que debió ser solo para ti; ellos son los que sirven de rémora a Espartero; los que lo comprometen y te comprometen.

#### LOS PRETENDIENTES ANTE LA ASAMBLEA.

Venid, vosotros todos los que aspirais a dominar la España, los que la considerais patrimonio de familia, los que por derecho divino os creéis llamados, sin trabajo ni fatiga alguna, a gozar consumiendo estúpidamente los millones que con sus manos encallecidas producen miles de jornaleros honrados.

Venid vosotros, representantes legítimos de un pasado que es imposible restaurar. Venid también los que, entroncados con la rama principal, os creéis asistidos, legítimamente, del derecho a suceder por herencia ó donación. Animo, sectarios del emperador, recomendadle que, en nombre de los buenos principios, y a título de vecino, presente su candidatura, por si há lugar. Y los que, fieles siempre ó recién convertidos, defendéis con empeño que Isabel no ha dejado de ser reina, apesar de que el Pueblo la manifestó su resolución irrevocable, manteniéndose detrás de las barricadas hasta la llegada del soldado de Luchana, llegad, acercaos y no temais nada. Presentad también vuestros memoriales, antes que el concurso se cierre, servidores y amigos de la dinastía del rey ciudadano derribada por el huracán revolucionario de 1848.

Quién duda ya a estas horas que los escamoteadores se creen seguros del triunfo que de la reacción creen coronado por el éxito de sus perseverantes esfuerzos? Al declararse paladines de la dinastía, los consecuentes Gonzalez Brabo, Cortina, Madoz, etc., no se descubre que están muy convencidos de la utilidad que puede reportar a los pueblos? Acaso tan graves personajes se han declarado jamás defensores de institución alguna hasta percibir bien el interés que en su establecimiento tendrá el país? Siempre se les ha visto prescindir de sus afecciones personales y aun aparecer, alguna

vez, a los ojos del vulgo, que no conoce las poderosas razones del hombre de Estado, como inconsecuentes é ingratos. ¿Quién duda por ejemplo, que los progresistas, y entre otros Cortina, que debe su posición personal y política a la Milicia nacional, al rechazarla y creer peligroso, inmoral y que sé yo mas, su establecimiento, obraba en pró del interés privado, en defensa de la paz y sosiego de las familias?

Pues en todas las circunstancias y ocasiones les vereis seguir esa misma conducta, salvo modificar despues su opinión, si así lo exige el bien del país y su conveniencia.

Solo que como no es posible satisfacer a todos los pretendientes, y a fé que es lástima, no sabemos ya qué empleo dar que no sea el de rey a los desairados.

Sabemos que aun permanecen cumpliendo sus condenas los soldados que en febrero de 1851 fueron juzgados por el consejo de guerra a causa de los conatos de insurrección que se manifestaron en las tropas que guarnecían a Madrid.

El principal motivo de la muerte de dos de ellos y que llevó a otros a los presidios, fué el nacimiento de la hija de Isabel. La prensa de aquella época hizo concebir esperanzas de que sería señalado el fausto acontecimiento rebajando al ejército dos años de servicio. Como viese una decepción nueva, cundió el disgusto y estuvo a punto de estallar una insurrección que, reprimida, produjo los efectos indicados.

Cuando acaba de consignarse que los insurrectos de Zaragoza fueron mártires, y hemos visto que, sin promesa alguna del gobierno establecido, acaba de realizarse el objeto de aquella insurrección en ciernes, cuando acaban de licenciarse tres quintas en dos meses, creíamos no se habrían olvidado a aquellas victimas del rigor de la ordenanza.

Si las insurrecciones triunfantes logran premios y distinciones, no vemos la razón que haya para castigar tan cruelmente a los vencidos, que reclamaban lo concedido despues a los vencedores.

ASAMBLEA CONSTITUYENTE. En la sesión de ayer terminó la discusión del reglamento. Lo mas notable fué una proposición del señor Zamorano para que los diputados que admitan empleos del gobierno queden sujetos a reelección. Fué desechada en virtud de otra proposición presentada por el señor Alonso (don Juan Bautista), declarando no haber lugar a deliberar hasta que las Cortes queden constituidas. Esperamos que tan pronto como lo estén se presentará la misma proposición en proyecto de ley y que la votarán todos los que ahora, por escrúpulos de monja, han aprobado la incidental del señor Alonso. Pero nosotros deseáramos aun mas; que declarasen incompatibles todos los destinos públicos con el cargo de diputados. A quien no sirve un destino, no sabemos con qué derecho recibiría lo que tiene asignado por un trabajo que no hace.

Al hacerse cargo el señor Sagasti del gobierno civil de la provincia, se nos dio que eran tales los abusos, los escándalos que aparecieron, que ofreció publicar una memoria del estado en que había encontrado aquella oficina, en la cual parece no se había pagado no solo los muebles con que se hallaba adornada, sino también el gas desde que había empezado a alumbrarse con él.

Creemos que el señor Sagasti está en el deber de publicar todo lo que haya de verdad en ese particular, así como el presupuesto del señor Quinto para el año próximo, que es notable por mas de un concepto.

Las noticias extranjeras no adelantan nada a las que ya conocen nuestros lectores. El príncipe Men-

chikov dice con fecha del 12 por la noche, que des de el 8 nada habían adelantado los trabajos de sitio. Por el contrario, los partes dados por los generales de los aliados dicen que se adelantan y que bien pronto iba a darse el asalto.

Los polacos siguen dominando en todas partes, gracia a la buena unión liberal. Con dificultad se arma a la Milicia nacional en algunos puntos, y donde se consigue armar se, hace todo lo peor que se puede.

La Esperanza desmiente todas las noticias de intentonas carlistas, así como la autenticidad del manifiesto de Montemolin.

Se vuelve a repetir, y esta vez con mucha insistencia, que el general O'Donnell, sillega a ser elegido vicepresidente, renunciará al ascenso que se dió por sus servicios a la Libertad, y a la diferencia del sueldo que ha cobrado, como lo hizo Dulce. Esto mismo piensa hacer San Miguel y demas generales que se hallan en idéntico caso, es decir, que ofrecieron no aceptar ninguna recompensa de la revolución.

En esto no harían mas que seguir el noble ejemplo de infinitos trabajadores, que despues de haberse batido heroicamente, han vuelto a su trabajo, y gracias que lo encuentren, porque lo mas común es morirse de hambre por no tener donde trabajar.

Ya que para el pobre no ha habido ni conquista de derechos, ni de mejor fortuna, bueno es que esos señores no aumenten sus sacrificios con el aumento de sus sueldos.

Parece que anoche ha habido rétenes: es fuerte cosa que siempre que va a haber votación de alguna importancia en la Asamblea hayamos de tener prevenciones por temor a revueltas en que nadie piensa. Es ya muy gastado este medio, y rogamos a sus autores que inventen otros que tengan el mérito, por lo menos, de la novedad. Todo el mundo sabe que el orden no pelagra, y que no necesitamos hombres de orden, para sostenerlo: el Pueblo sabe hacerlo cien mil veces mejor que todos ellos.

Los santones progresistas se han encargado de llenar las funciones de los hombres reaccionarios. ¿Cuánto se mueven, cuanto intrigan por asegurar en el poder a los moderados! Y estos son los hombres que se han llamado en España revolucionarios!

Enterada doña Isabel de Borbon del estado aflictivo en que se encuentra la casa de espósitos de esta corte, y del cual han dado noticia todos los periódicos, dicen ha resuelto ceder por ahora la mitad de su asignación mensual a satisfacer esta necesidad y a cubrir todas las atenciones de los establecimientos de beneficencia que se encuentran en el estado mas deplorable.

Con mas de un millon mensual, que es la mitad de lo que cobra, bien podrían dichos establecimientos satisfacer todas sus atenciones, y alcanzar los tiempos de mas apogeo.

#### TEATROS.

REAL. Función 21 de abono.—A las ocho y media de la noche.—La ópera en tres actos, *Saffo*.

CIRCO. A las ocho de la noche.—*Los diamantes de la corona*.—Baile.

CRUZ. A las ocho de la noche.—*Monck ó el salvador de Inglaterra*, comedia nueva en cinco actos.—Una fiesta en Pekin, baile.—*El hablador*, sainete.

VARIEDADES. A las ocho de la noche.—*Un ente susceptible*.—Baile.—*No mas muchachos*.

INSTITUTO. A las ocho.—*El guante ensangrentado*.—Baile.—*Como marido y como amante*.—Baile.

Editor responsable, Antonio Ferreras.

MADRID. Imp. de T. Nuñez Amor, Conchas, 3.